Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 90 – 19 de Enero de 2016

En este número

1. **El circo,** *Emilio Álvarez Frías*
2. **Trágicos malabarismos,** *Manuel Parra Celaya*
3. **Unamuno y José Antonio,** *José Mª García de Tuñón Aza*
4. **Gestos y extravagancias como bagaje parlamentario,** *Honorio Feito*
5. **Comunismo y Memoria Histórica,** *Fernando José Vaquero Oroquieta*
6. **El cuadro de Prim,** *Juan Carlos Segura Just*
7. **Repaso a Hispanoamérica,** *José Ángel Gutiérrez*
8. **Llevarse al viejo al escaño,** *Hughes*

El circo

Emilio Álvarez Frías

Aprovechando la imagen que estos días nos han dado los nuevos representantes del pueblo que se han encaramado a los escaños de Parlamento y Senado, nos apetece estar en su compañía, para calibrar su comportamiento, en la carpa de un circo, aunque igual podría ser en un coso taurino, por más que este segundo lugar nos ofrece más respeto por cuanto en él, el actor principal, se enfrenta con cosa tan importante como es la vida o la muerte en el juego con el toro. El circo era el lugar propio en el que los antiguos romanos llevaban a la plebe para convencerla y acallar sus posibles desavenencias con el poder que ejercían los patricios, acción que pasó a la historia como dar «pan y circo» a los que carecían de los privilegios de los que gozaban los patricios. Vamos, mal señalado y guardando las distancias, como son los mítines que los políticos de hoy sueltan enardecidos a los seguidores más enfervorizados.

Juan José Padilla bebe de la bota que le ha lanzado un espectador como homenaje a la faena que fue premiada con el rabo del astado

Por ello nos ha parecido más adecuado y cómodo, sustituir el botijo por la «bota», utensilio de larga antigüedad y clásico en España. Antiguo porque ya en Grecia era conocida en tiempos de Homero (la saca a relucir en la Odisea), también la Biblia la trae a colación en el pasaje en el que los hijos de Noé lo emborrachan, Cervantes la recuerda cuando el viejo hidalgo destroza a mandobles y estocadas el pellejo del ventero, y un largo etcétera hasta nuestros tiempos.

Sabido es que la bota, de la familia de los odres o corambres, en tamaño reducido, es un recipiente utilizado para contener cualquier clase de líquido, de piel de cabra cosida a mano y recubierta en su interior con pez y brocales de asta de todo torneada. El tiempo, la modernidad y el turismo han adulterado la confección de este recipiente tan clásico y

típico de España.

No se comprende fiesta campera, y sobre todo fiesta taurina, sin la presencia de la bota española. ¡Qué sería de los Sanfermines sin trasegar vino desde una bota! En el recuerdo de tan entrañable fiesta de las mejores del calendario español, nos acompañamos de una de la marca tres ZZZ, de Pamplona, camino del Parlamento para asistir a la toma de posesión de los representantes del pueblo y la constitución del mismo.

Los lectores ya conocen de sobra la mascarada que representaron SS, mancillando todo el respeto que merece dicho lugar. En vestimentas, en acciones, en gestos, en comportamientos, etc. Sin duda una buena parte de los asistentes quisieron representar en el hemiciclo una acampada populachera que nos ultrajó a todos los españoles de bien que entendemos que, en ese lugar, hay que respetar y honrar a la vieja nación que es España, y a sus habitantes. Estamos avergonzados de quienes se han sentado en lugar tan noble; de unos por su comportamiento personal, de los otros por haberlo consentido. Porque es incomprensible que haya podido «prometer» cada quién lo que le ha venido en gana mientras soltaba alguna estupidez sobre la nación española; o enarbolar el puño en alto de los totalitaristas y dictatoriales de Podemos (¿qué hubiera pasado si un supuesto diputado de un supuesto partido hubiera levantado el brazo en señal de paz dando el grito de ¡Arriba España!). Y sin embargo el presidente del Parlamento se quedó impasible y admitió como buenas esas «promesas» personales y disparatadas, mientras los parlamentarios juiciosos quedaron perplejos, algunos otros se mostraron alegres y jacarandosos por la machada, y, estoy por asegurarlo, la mayoría de los españoles se sintieron profundamente cabreados.

Vejados por el maltrato que supuso el espectáculo al que asistimos, salimos humillados del Parlamento y nos encaminamos al Paseo de Recoletos donde, en un banco, a la sombra de un árbol centenario que habrá visto pasar miles y miles de personas de las más diversas extracciones sociales, tanteamos nuestra bota para quitar el amargor que nos había dejado el espectáculo circense al que habíamos asistido, convencidos de que esto era solo el principio.

¡Santiago y cierra, España!

Trágicos malabarismos

Manuel Parra Celaya

Pues no me equivoqué, amigos. Hace quince días pronostiqué en estas mismas páginas que la CUP apoyaría a *Junts pel sí*, y, extrañamente, di en el clavo, aunque el acuerdo fuera casi in artículo mortis; dicen que la larga sombra de Pujol planeó sobre la maniobra, pero, claro, esto no tiene comprobación posible y menos para un neófito de la política como yo. La cuestión es que los *anticapitalistas, antisistema, anticorrupción y antirrecortes* han llevado a cabo un acto de sometimiento a la capitalista, defensora del Sistema, corrupta y recortadora *Convergència*, siguiendo el ejemplo de la izquierdista y republicanista ERC, que, no se olvide, es más inteligente y sabe adónde quiere ir. La broma está ahora en la calle: *Junts pel 3%.*

Los juegos de malabares de la otrora intransigente CUP han sido prodigiosos: consultas asamblearias, dimisiones, reuniones de *comités*...; pasará a la historia el empate 1515-1515, que dicen los entendidos que estaba en un 0,003 % del cálculo de probabilidades, por lo que no será extraño que sea estudiado a conciencia en las Facultades de Exactas.

Tampoco se puede descartar a priori que hayan surtido efecto las milagrosas rogativas ante la Catedral de Barcelona en pro de un acuerdo, o las procesiones con velitas ante el Palacio de la Generalidad, en la plaza de San Jaime, de un centenar de personas, en días anteriores a la ceremonia de vasallaje de los anticapitalistas; no sé en qué quedaría la anunciada huelga de hambre de miembros de la ANC para presionar el pacto..., o quizás fuera una excusa para aliviar

las conciencias y los estómagos tras las ingestas navideñas. Tampoco estos extremos son comprobables científicamente.

La cuestión es que ya tenemos los catalanes nuevo *President*: el señor Carles Puigdemunt, periodista de profesión, director de *El Punt-Avui*, presidente de la Asociación de Municipios por la Independencia, aquel que hace un par de años calificó a los españoles de *invasores* y se juramentó para expulsarlos de Cataluña. Por su parte, Artur Mas ha consentido en inmolarse teóricamente, pero no con un honorable *harakiri*, digno de un samurái, sino con un paso de, haciendo un supuesto mutis por el escotillón; se limita a imitar a Julio César expresándose en tercera persona: *«Mas no quiere cargos. Tan digno es ser presidente como expresidente».* O témpora, o mores!, que decía el otro. ¿Tan seguro está de su carácter de *intocable* por el asunto del pseudoreferéndum y por otros pecadillos relacionados con sus cargos bajo la era Pujol?

La maniobra ha pillado con el pie cambiado a los oponentes, bajo el frágil paraguas del constitucionalismo, que ya anunciaban nuevas elecciones autonómicas; PP, con su exigua minoría, y *Ciudadanos* se mantienen en su línea de denuncia y de afirmación en pro de la unidad de España y de la igualdad entre los españoles, mientras que el PSC, por boca del Sr. Iceta, parece solicitar, en forma y fondo, una *limosna de amor* de la nueva presidencia. La toma de posesión del nuevo *President* ha sido otro número cuidadosamente preparado que pretendía escenificar el primer acto de la *desconexión* con el Estado; curiosamente, los separatistas se han indignado cuando el Rey, como Jefe de ese Estado, también parece haberse *desconectado* de los separatistas. Pero, aparte de este gesto, la representación sigue, porque los protagonistas están convencidos de su completa impunidad…

¿Vodevil, varietés, astracanada, esperpento, farsa, drama o tragedia? Cada vez se hace más difícil establecer una definición del género o del subgénero de estas actuaciones y su parangón con lo que está ocurriendo en Cataluña. A poco que reflexionemos, vamos encaminados hacia el último de ellos, porque da la impresión de que un *fátum* trágico empuja a políticos y a ciudadanos hacia un abismo; sin intervención de dioses o poderes superiores algunos, todo hay que decirlo, porque el panorama común español tampoco es para echar cohetes: indecisión, dejación, complicidad o falta de arrestos para hacer cumplir la ley, por una parte, y, como siempre, los intereses de partido prevaleciendo sobre los nacionales, por la otra. Tanto en Cataluña como en el conjunto de España parece todo se mueve bajo el signo de la negatividad: en el separatismo, el odio hacia lo español hace unirse a aparentes adversarios; en los partidos de izquierda *nacionales* prevalece el odio hacia la derecha encarnada en el PP, por encima de la necesidad de enderezar rumbos y de cerrar filas ante el secesionismo.

Con todo, lo que me parece más grave no es el movimiento de los actores –los políticos– sobre el escenario: es la indiferencia del público –sociedad española– ante la tragedia que se está representando ante sus ojos y cuyas repercusiones afectarán a todos. Ya no nos queda ni *la cólera del español sentado*, que decía Lope de Vega. Acaso es un público convertido en puramente virtual debido al adoctrinamiento continuado a que lo ha sostenido el Sistema.

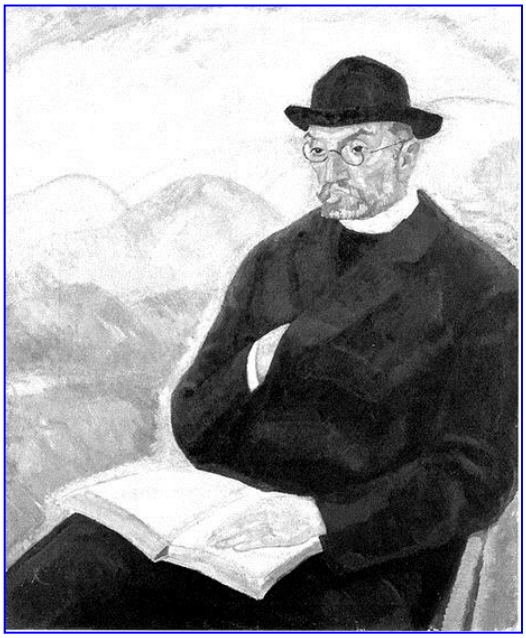
Unamuno y José Antonio

José Mª García de Tuñón Aza

No es mi intención escribir sobre el encuentro que ambos personajes mantuvieren en Salamanca el 10 de febrero de 1935 con motivo del mitin que el fundador de Falange dio en

el teatro Bretón y que, dos horas antes del comienzo, acudiera en compañía del escritor Sánchez Maza y del dirigente falangista local, Francisco Bravo, al domicilio del poeta y después todo lo demás –son palabras del mismo Unamuno–, donde sostuvieron una entrevista en la que salieron a relucir las viejas querellas del ilustre vasco con el dictador Miguel Primo de Rivera. Después, ya se sabe, tras el mitin Unamuno tomó parte en la comida que ofrecieron a los oradores, en el Gran Hotel. Sin embargo, este contacto sirvió para que más tarde, según dice algún historiador, la Academia sueca no concediera al poeta el Premio Nobel, sin detenerse a examinar los méritos literarios que pudiera tener y que indudablemente tuvo.

Lo que pretendo ahora es remontarme unos años atrás cuando los dos, por motivos diferentes, ocuparon grandes espacios en la prensa española. Fue en septiembre de 1931 en el momento que se debatía el proyecto constitucional en su artículo 4º que decía: «El castellano es el idioma oficial de la República, sin perjuicio de los derechos que las leyes del Estado reconozcan a las diferentes provincias y regiones». Unamuno, siguiendo el criterio de la Real Academia de la Lengua, defendió el término *español* y no *castellano.* «El español es el idioma oficial de la República. Todos los ciudadanos tienen el deber de conocerlo y hablarlo, y en cada región se podrá declarar como oficial la lengua de la mayoría de sus habitantes». Él no creía que unas regiones fueran más vivas que otras, sino que unas sueñan de distinta manera que otras. «Con sangre –terminó diciendo– dejamos marcada en América la impresión de la lengua española. Y todas las lenguas que hablamos son aisladas, cosa de pueblos; y se fundan todas en una que será la que represente el sentir de España».



Por esa misma fecha, fue también noticia José Antonio al tener que declarar ante la Subcomisión de Responsabilidades políticas por el asunto del archivo de su padre que se abrió en su presencia y del que al parecer habían desaparecido documentos importantes acerca del golpe de Estado, actuación del Gobierno de la dictadura y la correspondencia cruzada entre el general y el rey. José Antonio manifestó que esos documentos fueron llevados a París por personas determinadas, cumpliendo órdenes de su padre, y que ignora dónde pueden encontrarse en ese momento tales documentos. Después anunció que para las próximas elecciones parciales por Madrid presentaría su candidatura con el sólo propósito de defender la obra de la Dictadura y ayudar al esclarecimiento del problema de las responsabilidades. La fijación en algunos sitios públicos de carteles anunciadores de su aspiración, dio lugar a que un grupo de socialistas, los abuelos de los que hoy quieren pactar con los marxistas que lidera Pablo Iglesias, impidiera su colocación. Los años han pasado, pero los métodos, en un sentido u otro, no.

Gestos y extravagancias como bagaje parlamentario

Honorio Feito

Muchos españoles sabían que los diputados de Podemos, con Pablo Iglesias a la cabeza, daría la nota, y la dieron. Jurar con fórmulas peculiares, levantar el puño, y, en el caso de la señorita Bescansa, miembro de una familia adinerada al frente de negocios farmacéuticos, o sea, la menos representativa de esa supuesta famélica legión que apadrinan, que llevó a su hijo de seis meses al Congreso, como ustedes han podido comprobar a través de los medios de

comunicación, son actos para dar la nota, y para darla bien. No creo que a estas alturas los españoles, hartos de gestos, se echen las manos a la cabeza porque la señorita Bescansa dé el pecho a su hijito mientras se apresta para responder a una intervención, o ultima alguna idea pergeñando unos folios, o le pasa la criatura a Iñigo Errejón (cada vez más asustado, o estupefacto, ante lo que le rodea, según los testimonios gráficos). Pero para muchos españoles (entérese don Mariano Rajoy), la señorita Bescansa, que tenía en la trastienda del Congreso a la empleada doméstica que algunos llaman chacha, quien a la postre siempre es la encargada de cambiar el dodotis al niño en ristre, niño pixelado y todo, que para eso hay clases, ha perdido la oportunidad de reivindicar la vida, que es hermosa, y pedir la derogación de la vigente Ley del Aborto que don Mariano Rajoy obvió como tantas otras cosas a lo largo de la pasada legislatura.

Sobre la presencia del niño de la señorita Bescansa, en la sesión inaugural de esta XI Legislatura, se ha escrito y se ha opinado, y yo no voy a entrar en ese juego de niños; pero sí voy a decir que la presencia del infante en el Congreso, las rastas y los gestos esgrimidos por Iglesias y compañía, demuestran el respeto que les merece el Congreso de los Diputados, solar de representatividad de la soberanía nacional, templo de plegarias sociales, políticas y económicas, «epicentro de la política», en que lo quiere convertir su actual presidente, el socialista Patxi López. El calificativo de lo allí vivido el día inaugural es unánime entre la clase política: esperpéntico. Las redes sociales funcionan al ciento cincuenta por cien, sobre la situación.

Los grandes cronistas de Cortes, cuyo maestro por excelencia es don Wenceslao Fernández Flórez, y en cuya nómina no podemos dejar de citar a Galdós y a Azorín, entre otros ilustres, han dejado testimonio de muchos debates; han sido testigos de rifi rafes dialécticos, cuando la dialéctica prevalecía en las apretadas y tensas sesiones, y han reseñado los gestos de tal o cual diputado, los lamentos, quejas y aspavientos de S. S. ante los desatinos de la bancada opuesta.

Para gestos y gestas el Marqués de Villaviciosa de Asturias, don Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós, que ocupó los escaños del Congreso en las legislaturas de 1896-1898 y 1898-1899, para luego ocupar en las siguientes en el Senado. Don Pedro, *Perico* para sus amigos, y el marqués para la mayoría, era íntimo de don Alfonso XIII, a quien enseñó a cazar, y en una sesión parlamentaria en el Senado, llevó un revólver para mostrar a sus señorías ciertas teorías sobre un debate que venía ocupando el interés de todos ellos (nadie en el hemiciclo vio al Conde de Romanones abandonar la sesión); y, por citar otra extravagancia, diré que en otra memorable jornada parlamentaria sacó una edición de El Quijote (del que era un auténtico apasionado), y comenzó a leer a sus señorías un capítulo de la importante obra cervantina, que fue recibido con aire ciertamente atónito por parte de sus compañeros de escaño, ganándose una gran bronca del presidente. Aún a pesar de sus excentricidades, le debemos la Ley Nacional de los Parques Nacionales, siendo el primero, el 22 de julio de 1918, el Parque Nacional de Covadonga. Azorín, entonces cronista parlamentario, disfrutó con las excentricidades del marqués de Villaviciosa de Asturias, y al igual que Unamuno le dedicó elogios en varias ocasiones. Entre sus gestas, cuenta este hombre, que tenía un fino sentido del humor y una cabeza llena de ideas, la del primer ascenso al Naranjo de Bulnes, que los asturianos llamamos «Picu Urriello», y el haber participado, como tirador, en las Olimpiadas de 1900, aunque el Comité Olímpico Internacional le negara hace poco la medalla de oro conseguida en Londres. A ver si los extravagantes de Podemos y partidos afines lo superan.

Comunismo y Memoria Histórica

Fernando José Vaquero Oroquieta

Por medio de un comunicado y un vídeo subido a las redes sociales por *Gazte Komunistak*, entidad juvenil del Partido Comunista de España e integrada –como sus mayores– en Izquierda Unida, este colectivo juvenil se ha arrogado la retirada en Pamplona de una veintena de placas del Instituto Nacional de la Vivienda –creación de incuestionable calado social del régimen franquista– en las que figuraban el yugo y las flechas. Tales placas figuraban en las fachadas de varios edificios de sus más populares barrios. Una iniciativa, de entrada, a la que no podemos reconocer originalidad alguna: así, allá por 1976, una organización para nada identificada con la que origina este comentario, Falange Española de las JONS (Auténtica) hizo lo propio con varios cientos de placas existentes en la entrada de otros tantos pueblos españoles, en un intento de marcar distancias con el régimen desaparecido. Y, en años posteriores, campañas similares fueron emprendidas por sucesivos y plurales colectivos, generalmente, intérpretes de una Memoria Histórica un tanto bizca.

Lo realmente sorprendente de esta simbólica acción de tan marcado cariz justiciero –además de no constar que consultaran previamente a los vecinos afectados– es que la entidad protagonista tenga el valor, todavía hoy, de denominarse «comunista». ¿Se imaginan el escándalo que generaría cualquier actuación pública de una organización neonazi? Recuerden la polémica desatada días atrás por la edición crítica en Alemania del *Mein Kampf* de Adolfo Hitler. Y ello acaecería aunque esos neonazis esgrimieran el pseudo-argumento de que –a su peculiar entender– habrían existido nazis «buenos», que «su intención era loable» y que «una cosa es la teoría y otra unas prácticas desviadas»; en suma, reivindicando la pervivencia de una utopía aún por desarrollar. De hecho, existen pequeños grupos por Occidente, y algunos textos en la misma línea, reivindicativos del legado revolucionario de los hermanos Otto y Gregor Strasser, presentados como genuinos valedores de un «nacional-socialismo de izquierdas» que pretenden revalorizar en conexión con diversas teorías políticas de «tercera posición».

Pero, volviendo al asunto que nos ocupa, acaso, los anteriores alegatos, ¿no son por completo asimilables a los mismos lugares comunes que recitan comunistas y análogos cuando se les recuerda la autoría marxista-leninista de buena parte de los genocidios más brutales del siglo XX?

Lo cierto es que el nacional-socialismo condujo al genocidio; al igual que el comunismo, o los diversos comunismos, según gustos, llevaron irremediablemente al *Gulag*, al *Holodomor* ucraniano, a la masacre de los pueblos khmer, tibetano, etíope, a la muerte de millones de chinos en las diversas fases del experimento maoísta, etc., etc. Genocidios, en cualquier caso, todos ellos.

Sucede que en lo políticamente correcto se percibe –sin debate ni petición de perdón alguno– que el comunismo es algo así como el «hijo revoltoso» del progresismo. Por ello se le perdona todo. Una doble vara de medir que no admite aval ético o intelectual alguno; salvo desde las piruetas dialécticas de Iglesias, Monedero y tantos otros capaces de justificar cualquier aberración –las que cada día acaecen en Corea del Norte, por ejemplo, y tantas otras– como titulares de una moral presuntamente «superior» a cualquier otra, permitiéndose cualquier transgresión y todo tipo de contradicciones.

Es lo que comparten los totalitarismos de cualquier color cuando consiguen implantarse: la masacre «industrial» de amplísimas franjas de población de cualquier edad y condición a las que se ha deshumanizado –previamente– en aras de una «nueva humanidad»; al considerarlas como un obstáculo para el éxito de su proyecto utópico. Ya sea rojo, pardo… o verde.

La diferencia entre todos ellos radica, en última instancia, en que no ha habido un Núremberg para los crímenes del comunismo. Lástima.

Tomado de *latribunadelpaisvasco.com*

Si quieres recibir la Gaceta a tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

El cuadro de Prim

Juan Carlos Segura Just

Abogado. Doctor en Derecho por la Universidad de Barcelona (UB). Comentarista político en COPE. Autor de *El libro negro de la independencia*

Hace unos días participé en una jornada de puertas abiertas en el Palacio de Capitanía del paseo Colón. El teniente coronel que nos enseñó las dependencias de la parte noble del edificio destacó el valor de la colección de relojes de los siglos XVII y XVIII, así como una concentración de cuadros del pintor José Cusacs, todos ellos de temática militar.

Hizo un especial énfasis en lo que para ellos era la obra de arte de mayor importancia de toda la colección: un cuadro del pintor catalán Francisco Sans Cabot que había donado recientemente en depósito en perpetuidad el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC). Debo de reconocer que normalmente los museos cuando ceden obras para su exposición en otros recintos, lo hacen siempre de forma temporal o itinerante, pero nunca suelen donar o regalar una obra a otro museo. En aquel momento se produjo en mí una conjunción de extrañeza y de curiosidad por saber el motivo que indujo a los directivos del MNAC a desprenderse de una obra tan importante.

Al subir las escaleras, entrando en una acrisolada dependencia, mis dudas tuvieron su respuesta cuando ante mis sorprendidos ojos contemplé el cuadro presidiendo la sala: un lienzo de grandes dimensiones (3,5m x 3m) que representaba una escena de la batalla de Tetuán. En ella se veía al general Juan Prim a lomos de su caballo, penetrando en las filas rifeñas, al mando de sus voluntarios catalanes –fácilmente distinguibles por las rojas barretinas que portaban– y detrás de ellos una gran bandera española que se ubicaba en el centro de la escena.

Aquí se disiparon mis dudas sobre el motivo que tuvo el MNAC para desprenderse de tan magna obra. Evidentemente, sus directivos no podían exponer al público nacional y extranjero un cuadro en el que se viese una bandera española flanqueada por barretinas, y por ello decidieron «dárselo a los militares», sin llegar a prever que éstos también lo expondrían al público, aunque con una difusión mucho menor comparada con la afluencia de visitantes que recibe el MNAC del Palacio Nacional en Monjuïc.

Desde hace muchos años se está produciendo en Cataluña una especie de «revolución cultural» en la que de una forma directa se está eliminando, en la medida de lo posible, todo rastro de cultura española, complementando el proceso de desconexión política con una desconexión cultural que intenta laminar cualquier vestigio de todo lo español.

En este contexto podríamos situar el Museu d'Historia de Catalunya del Palau de Mar de la Barceloneta, en el que se omite cualquier referencia a la historia de España, o el nuevo Museo Marítimo de las Atarazanas que, aprovechando una reciente remodelación, ha eliminado las maquetas de buques históricos de la Armada española, haciendo únicamente mención a las gestas navales de la Corona de Aragón.

También todos recordamos el cierre del Museo del Ejército del castillo de Montjüic, que contaba con una de las colecciones de armas más importantes del mundo, y a esta lista de genocidio cultural podríamos añadir el también reciente cierre del Museo de Cerámica del palacio de Pedralbes, que se va a trasladar parcialmente a las dependencias del Museu de les Arts Decoratives, que está ubicado en un nuevo edificio de la plaza de las Glorias. El Museo de Cerámica de Barcelona del palacio de Pedralbes contaba con una extensísima muestra de cerámica española comprendida entre los siglos XII y XXI, pero tenía un pecado original: que el 90% de esa cerámica procedía del resto de España, y por ello, estoy convencido –y el tiempo me dará lamentablemente la razón– de que sólo ese 10% restante de cerámica catalana se podrá ver en el edificio con forma de grapadora de la plaza de las Glorias.

A este suma y sigue del exterminio cultural podríamos añadir la también reciente remodelación del Museo Municipal de Etnografía de Montjuic, sito en el paseo de Santa Madrona, que contaba con una extensa colección de objetos antropológicos de todos los continentes, y que en 1962 el entonces director Aungust Panyella enriqueció con una recopilación de objetos populares procedentes de La Rioja, León, Salamanca, Teruel, Cuenca y Valencia. Lo que no pudo prever el señor Panyella es que con ese enriquecimiento del museo que tenía a su cargo a su vez lo estaba condenado 50 años después a su extinción, porque tras una larga remodelación que ha durado varios años, nuestro querido Ayuntamiento de Barcelona, lo ha reconvertido en el nou Museu Municipal de Etnografía Catalana, que como es lógico sólo expone objetos de las comarcas catalanas. Esperamos que la colección de Panyella no haya acabado en un contenedor de la basura.

Si lamentablemente todo esto ocurre en nuestra querida Comunidad Autónoma catalana, llegamos a la conclusión de que en una futura e hipotética República catalana no habría que descartar el derribo del Pueblo Español de Montjüic, de la plaza de toros Monumental, del monumento a Colón –salvo que se demuestre que era catalán– o la reconversión del Palacio de Capitanía en un museo de la represión española.

Si Prim levantase la cabeza...

Tomado de *Crónica Global*

Repaso a Hispanoamérica

José Ángel Gutiérrez

Que el régimen chavista está llevando al desastre a Venezuela es algo bien sabido. Un régimen basado en el socialismo marxista no puede acabar bien. El último síntoma ha sido la declaración del estado de emergencia económica durante 60 días, debido a las «catastróficas» cifras que colocan al país petrolero como el de peor desempeño en Hispanoamérica. El Producto Interno Bruto del país petrolero se contrajo un 4,5 por ciento entre enero y septiembre de 2015 y la inflación se elevó 108,7 por ciento en el mismo lapso. Y al presidente Nicolás Maduro, un ex chofer de autobús de 53 años, aprovecha para aplicar poderes especiales supuestamente para luchar contra la «guerra económica» de empresarios y políticos opositores, a los que responsabiliza por la crisis que sufre Venezuela.

Esta situación es también un aviso a España: es lo que nos espera si llega algún día «Podemos», la formación neocomunista, al Gobierno del país.

Este desastre absoluto en el país sudamericano los obispos venezolanos ya lo han denunciado. La Conferencia Episcopal pidió que se respete la independencia de la Asamblea Nacional, y señaló que «no tiene justificación» el reciente conflicto con el Tribunal Supremo de Justicia, manejado por el gobierno, pues el pueblo ya expresó su voluntad de no querer vivir «en un sistema totalitario y excluyente» al darle la mayoría parlamentaria a la oposición. En el texto, los obispos recordaron que Venezuela afronta una grave crisis económica, problemas de escasez de alimentos y medicinas, violencia –que incluye el asesinato de policías– y necesita que los diversos poderes, «llamados a respetar mutuamente sus competencias constitucionales» establezcan «el diálogo institucional que asegure la gobernabilidad y la paz social del país», recogió *Aciprensa.*

Así están las cosas bajo el régimen marxista de Venezuela. Y donde también hay marxismo es en Cuba. Aunque ello no ha imposibilitado que fieles de la parroquia Santa Ana, en Camagüey celebrasen por tercer año consecutivo la «Cabalgata Navideña». Junto a los niños y religiosos –durante las noches del 25 al 27 de diciembre– también participaron personas que protagonizaron a los tres reyes magos, así como a la Virgen María y a San José. «Guiados por el lucero de Belén, salieron la Virgen con el Niño Dios, San José y junto a ellos los Magos a quienes siguieron niños, adolescentes y adultos por las calles céntricas de la ciudad contagiando con su alegría a cuantos los veían», relató Enrique Cabrera Nápoles, fundador de la Infancia Misionera en Cuba, recoge *Aciprensa*.

Jimmy Morales asumió la Presidencia de Guatemala para un periodo de cuatro años, tras ganar la silla presidencial en unas elecciones marcadas por el hartazgo de los ciudadanos ante la corrupción. «Tras recibir la banda presidencial, el nuevo mandatario se comprometió a "una lucha frontal" contra la corrupción y se ofreció a trabajar por la erradicación del hambre y a mejorar la educación durante su mandato», informaron agencias.

Nos vamos a Argentina, donde un 51 por ciento de los ciudadanos califica como «malo» o «muy malo» el rol como opositora de la expresidenta Cristina Fernández, según un nuevo sondeo difundido por el periódico *Clarín*. Cuando se cumple el primer mes desde la asunción de Mauricio Macri como presidente del país, los ciudadanos muestran su rechazo al papel que desempeña Fernández de Kirchner como líder de la oposición en el país sudamericano, con sólo un 19 por ciento que lo considera «bueno» y un 12 por ciento «excelente».

En Chile, tras meses de investigación y casi un año después de que estallara la trama Caval, la Fiscalía anunció que el próximo 29 de enero se formalizará la acusación por delitos tributarios contra Natalia Compagnon, la nuera de la presidenta, Michelle Bachelet. La formalización representa una etapa crucial de la investigación del Ministerio Público, que era temida por La Moneda por su complejidad y sus consecuencias políticas, informa *El País*.

Y otra mujer se perfila como presidenta en Hispanoamérica. La ex-parlamentaria derechista Keiko Fujimori, puntera en las encuestas de intención de voto para las elecciones presidenciales peruanas del 10 de abril, solicitó formalmente su inscripción como candidata, publica *DW*. La líder del partido Fuerza Popular, de 40 años y de quien los analistas dan por hecho que avanzará a segunda vuelta, aprovechó para presentar el llamado Plan Perú, que contiene sus promesas de campaña.

Para esa campaña, el arzobispo de Lima y Primado del Perú, cardenal Juan Luis Cipriani, pidió a los candidatos presidenciales «no atropellar» a la familia, que respeten la libertad de los ciudadanos y el derecho de los padres a educar a sus hijos de acuerdo a sus convicciones. «A los candidatos no los elegimos para que escojan con quién me voy a casar ni si habrán bodas homosexuales. No elijo a un presidente para que organice mi casa. Estamos eligiendo para que organice el bien común», expresó. También indicó que la familia es una institución anterior a la política y por lo tanto «no es negociable» ni es un problema del Congreso o el Poder Judicial, según *Aciprensa*.

Volviendo a Chile, en una inauguración realizada simultáneamente en tres parroquias de Santiago de Chile, más de cuatrocientos menores chilenos dieron inicio al movimiento pro-vida «Niños por la Vida». A través del sitio web www.ninosporlavida.cl, tiene por objetivo la formación de los menores en el respeto por la vida humana desde la concepción, además de promocionar el cuidado de la naturaleza y el medio ambiente. «Niños que sean capaces de revolucionar el mundo con la ternura y misericordia de Dios, siendo amigos de sus amiguitos más pequeños y que están por nacer», agregó, según *Aciprensa*.

El 17 de febrero, en el marco de su visita a México, el Papa Francisco se encontrará con unos 800 presos del Centro de Readaptación Social Número 3 de Ciudad Juárez, en el estado de Chihuahua, centro penitenciario que fue considerado como alternativa para encerrar a Joaquín «El Chapo» Guzmán, líder del cártel de Sinaloa, luego de su tercera captura la semana pasada, adelanta *Aciprensa*. El Santo Padre predica así con el ejemplo: hará una obra de misericordia en el Año de la Misericordia.

En el ámbito económico, Argentina y los acreedores que rechazaron reestructurar su deuda llevarán a una nueva reunión a fines de enero en Nueva York sus respectivas propuestas para solucionar la larga disputa judicial que mantiene al país aislado del crédito internacional. El presidente Mauricio Macri ha dicho que es una prioridad llegar a un acuerdo con esos bonistas –conocidos como «fondos buitre»– debido a que el país sudamericano necesita acceder al crédito internacional para reactivar su economía. El ministro de Hacienda y Finanzas de Argentina, Alfonso Prat-Gay, dijo que la deuda e intereses acumulados en las demandas judiciales por bonos con jurisdicción de Nueva York ascienden a 9.882 millones de dólares, recoge *Reuters*.

Y en la microeconomía, la familia española Escarrer, primer accionista de Meliá Hotels International con el 58,32% del capital, estudia traspasar a la compañía sus participaciones en hoteles en Cuba tras el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la isla y EEUU. En 1996, antes del debut bursátil de Meliá, las participaciones minoritarias en tres hoteles pasaron de la sociedad a la familia fundadora para sortear la ley Helms-Burton, del mismo año, que obligaba a las empresas extranjeras a elegir entre tener lazos comerciales con EEUU o con Cuba. Ahora, se podría volver al punto de partida, lo que, como consecuencia, podría disparar el valor del grupo hotelero, informa *Expansión*.

Golpe de mano de IAG en el corredor entre Europa y Sudamérica. El hólding de Iberia y British Airways ha firmado un acuerdo de negocio conjunto con Latam, el grupo nacido de la fusión de la chilena Lan y la brasileña TAM, según anunció ayer IAG a la CNMV. La alianza, que venía negociándose desde hace tiempo y que se daba por descontada en el sector, permitirá a IAG reforzar su liderazgo en las rutas entre Europa y Sudamérica. Este corredor es el bastión histórico de Iberia, que tras su reestructuración ha vuelto a crecer con fuerza en la región relegando a la segunda plaza a Air France-KLM, su gran competidor. Así, indirectamente, el acuerdo con Latam reforzará la posición de la aerolínea española.

Tomado de *Hispanidad*

~~La~~ Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta

ES23.0019.0050.0140.1010.8382 abierta a nombre de la Fundación

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio

Llevarse al viejo al escaño

Hughes

La foto del día es la de Carolina Bescansa con su niño en brazos en el Congreso.

Acudiendo, tomando posesión, jurando (o lo que sea eso; jurar por el pueblo es el nuevo juramento por snoopy), votando o incluso preparando una moción con el bebé en brazos.

Jurando no, porque entonces se lo pasa a Errejón para hacerle el ajo, ajo.

Esto yo lo veo muy bien. «Visibiliza», que se dice, una realidad. Porque está bien llevarlo al trabajo si no hay abuelos, ni guardería, ni ayudas, ni dinero para pagarse una niñera.

Hombre, alguien podría decirle que en lugar de renunciar al dinero se paguen con ello una niñera.

O que si no les alcanza con lo de Irán.

Lo de Bescansa será muy bueno (seguro) para la conciliación laboral, pero malísimo para la tranquilidad del ocio. Porque esto dará alas a los que se llevan el niño al cine, al teatro, al restaurante…

Si Bescansa se lleva la criatura al Congreso, a ver quién le tose ahora al papá del niño puñetero en el concierto…

La realidad ha de parecerse al McDonald's. Que haya siempre un lado baby.

¡Política de kindergarten!

Viendo las imágenes, me ha llamado la atención también lo de los abrigos en el escaño. En las originales filas podemitas cada escaño tenía abrigos, bufandas, pañuelos, fulars, ¡todos los complementos perroflautas! ¿Que no hay guardarropía?

Estaba el escaño como la silla de más del bar, del restaurante, donde se deja la ropa de abrigo… La guardarropía nacional.

Lo siguiente, hemos de verlo, será tunear el escaño.

El escaño va a parecer la plaza de garaje de algunos, que meten el coche, la moto atravesada, una silla de oficina y encima una cajonera del IKEA. Todo lo que quepa.

Lo de llevarse al niño está bien, pero para reflejar toda la realidad podría hacerse mejor con un anciano desahuciado o con un enfermo necesitado de asistencia. Un paralítico, un terminal, un dependiente.

Yo aquí veo un sesgo juvenil, como siempre.

¿Por qué no ir a votar con su anciano en las últimas de filipinas?

«Es que no tengo con quién dejarlo».

Ir al congreso con la suegra a la que se cuida. Con su silla de ruedas, sus medicamentos, su transistor, su cuña, su pañal y sus archiperres de la senilidad. «Aquí en el escaño. ¿Está usted bien?».

Llevarse el bebé es muy bonito y resultón. Ahora a apechugar: a llevarse los niños cuando cierren el colegio y los ancianos dependientes. Todos al escaño.

Es más. Imaginemos que una pareja de algún diputado (ada) acaba, Dios no lo quiera, como Bardem en Mar Adentro. Si el consorte pasa el día entero en el Congreso… ¿quién se ocupa? ¿Por qué no llevarse el camastro con ruedines al escaño? ¡Escaño adentro!

Yo lo vería lógico, como veo lo del bebé.

Tomado de *Blogs ABC*

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.